

Hamás aplaude al Consejo de Seguridad de la ONU

Fernando Mora¹

Para disgusto de Benjamin Netanyahu, la abstención de Washington permitió el lunes al Consejo de Seguridad de la ONU adoptar una resolución que pide un “alto el fuego inmediato” en Gaza. Un paso adelante que parece sentarle bien a Hamás.

¿Es éste el primer rayo de esperanza para los civiles de Gaza? El lunes, tras cinco meses y medio de guerra y varios intentos infructuosos, el Consejo de Seguridad de la ONU adoptó, entre aplausos, una resolución que exige “un alto el fuego inmediato para el mes de Ramadán”, es decir, una tregua de quince días, ya que el Ramadán comenzó hace quince días. Aclamado como “un signo de esperanza”, el texto pide la “liberación inmediata e incondicional de todos los rehenes”. Precisa que este primer paso debe “conducir a un alto el fuego duradero” y exige la “supresión de todos los obstáculos” a la ayuda humanitaria. Todo ello debería devolver la sonrisa a los habitantes de Gaza y a quienes intentan ayudarles. El lunes, el director de la UNRWA, Philippe Lazzarini, anunció que Israel había prohibido a la agencia entregar cualquier tipo de ayuda alimentaria al norte de la Franja de Gaza, asolado por la hambruna.

La adopción de este texto marca un giro en la actitud estadounidense, ya que hasta ahora Washington se había opuesto sistemáticamente al término “alto el fuego” en las resoluciones de la ONU. Estados Unidos ya había propuesto una resolución el viernes. Bloqueada por China y Rusia, dio lugar a intensas negociaciones durante todo el fin de semana. Al final, Washington optó por *abstenerse* porque “se ignoraron ciertos cambios esenciales, en particular nuestra petición de añadir una condena a Hamás”, explicó el lunes Linda Thomas-Greenfield, embajadora estadounidense ante Naciones Unidas. Así, el texto adoptado, que condena “todos los actos terroristas”, no menciona los atentados del 7 de octubre, como tampoco ninguna de las resoluciones adoptadas por el Consejo o la Asamblea General de la ONU desde esa fecha. Por otra parte, argumentó el diplomático, “creemos que era importante que el Consejo se pronunciara y dejara claro que cualquier alto el fuego debe ir acompañado de la liberación de los rehenes”.

No basta para calmar la cólera de Benjamin Netanyahu. Su aliado le ha dado un importante toque de atención al negarse a condicionar la resolución a la liberación previa de los israelíes secuestrados. “Esta retirada [de EE UU durante la votación] perjudica tanto el esfuerzo bélico como el esfuerzo para liberar a los rehenes, porque da a Hamás la esperanza de que la presión internacional le permitirá aceptar un alto el fuego sin la liberación de los secuestrados”, dijo el lunes la oficina del primer ministro israelí en un comunicado. Para demostrar su desacuerdo, anunció inmediatamente la cancelación de la visita de una delegación israelí a Washington para discutir alternativas a la invasión de Rafah, a petición de Joe Biden.

¹ Analista global. Ha trabajado en cuatro continentes. Diecinueve meses en Israel-Palestina.

¿Puede Israel permitirse ignorar la resolución? No se descarta nada. El lunes por la noche, el ministro Benny Gantz declaró en X: "La decisión del Consejo de Seguridad no tiene ninguna importancia operativa para nosotros". Pero una negativa podría costarle cara al Estado hebreo, según Johann Soufi, ex jefe de la oficina jurídica de la UNRWA en Gaza. "Sería un acto de desafío sin precedentes hacia Estados Unidos y la comunidad internacional. Joe Biden no permitirá semejante bofetada. Su credibilidad está en juego, al igual que la de los negociadores", afirmó el abogado. En el diario de oposición Haaretz, Eliav Lieblich, experto en derecho internacional de la Universidad de Tel Aviv, señaló que una negativa israelí "podría llevar a otros países a revisar las transferencias de armas, por ejemplo".

Por su parte, los islamistas de Hamás acogieron con *satisfacción* la resolución el lunes, prometiendo su deseo de "lograr un alto el fuego permanente que conduzca a la retirada de todas las fuerzas" de Israel y expresando su "voluntad de participar inmediatamente en un proceso de intercambio". Pero los familiares de los secuestrados por Hamás se niegan a alegrarse. En relación a los capturados por Hamás el 7 de octubre, sus familiares señalan que "cada uno puede interpretar el texto como quiera, y ¿quién puede decir que los terroristas se atenderán a él? Puede que haya un alto el fuego. Puede representar un primer paso hacia el fin de la guerra. Pero eso llevará meses, si no años", lamentan.

Hasta la fecha, según las autoridades israelíes, 134 rehenes siguen retenidos en Gaza, 32 de los cuales se cree que han muerto. Y en el lado palestino, la ofensiva se ha cobrado hasta ahora más de 32.000 vidas, según el Ministerio de Sanidad de Hamás. La prensa internacional sigue reportando las cifras dadas por Hamás - quien inició esta guerra, tiene a los palestinos sometidos y se comportan como democratas cuando en realidad los palestinos son para él solo una víctima colateral frente a su agenda teo-política.

Para Gustavo Petro esta táctica de Hamás representa la cúspide de la lucha por el poder y su apoyo, no a los palestinos, si no a Hamás, refleja su *paz total* con el ELN, socio fundamental del Hezbola en el sur de Venezuela donde ambos, el ELN y el Hezbola controlan, en nombre de Nicolás Maduro, la minería ilegal y el tráfico de la cocaína principalmente. Recientemente, los acólitos de estos delincuentes en Europa han invertido millones de euros para decir que la droga no viene de Colombia vía Venezuela, sino que se cultiva y se exporta en y desde Surinam (proceso de paz obliga).